

INAUGURÓ UNA SEDE DEL HOSPITAL DE NIÑOS JUJEÑO Para Cristina, el campo busca “quemar la patria”

LUCIO DI MATTEO Buenos Aires

La estrategia electoral del oficialismo se desplegó ayer en Jujuy, durante la inauguración del nuevo edificio para el Hospital de Niños. Porque a la concreción de obras visibles se le agregó un discurso combativo contra el campo. “A algunos no les importa quemar la Patria con tal de salvar sus cosas”, lanzó la presidenta Cristina Fernández de Kirchner durante el acto. Y advirtió: “Voy a seguir trabajando pese a los obstáculos”.

El nuevo hospital “Doctor Héctor Quintana”, que comenzó a ser construido en la presidencia de Néstor Kirchner y la gobernación de Eduardo Fellner (hoy titular de la Cámara de Diputados), costará casi 15 millones de euros, que fueron aportados por la Corona de España. El corte de cintas preelectoral, que será una cadena interminable hasta el 26 de junio (previo a la veda), seguirá hoy en el conurbano bonaerense con la Presidenta, que probablemente esté acompañada por su marido.

Ayer, junto al gobernador jujeño Walter Barrionuevo, Fernández de Kirchner apuntó que “no han sido años fáciles. Hay pequeños intereses que se resisten a entender que hay que ser solidarios con los que menos tienen. En poco más de un año he vivido agravios y descalificaciones, medidas inéditas como nunca se habían visto. Pero no han hecho más que fortalecer mis convicciones para seguir construyendo la Argentina de la justicia y la equidad”.

Las declaraciones fueron más duras que el relativamente aséptico comunicado de la ministra de la Producción, Débora Giorgi, quien señaló que sólo habrá “reuniones técnicas” con los representantes del agro, pero no nuevos encuentros con la mesa de enlace (ver página 6). La Presidenta, con una retórica más encendida, recordó el histórico Éxodo Jujeño, como se conoció a la retirada emprendida por el Ejército del Norte comandado por Manuel Belgrano, al afirmar que sus protagonistas “no dudaron en despojarse de lo que tenían” para evitar que quedaran en manos enemigas.

También señaló que “los poderosos quieren retrotraernos a un modelo de país en el que las crisis las paguen los pobres y los empresarios y productores nacionales”. Y se preguntó “qué hubiera pasado con una dirigencia que sólo pensase en ajustes, si en estos momentos de derrumbe existieran las políticas de los ‘90”.

Como rémora de su paso por la cumbre del G-20, la jefa de Estado dijo que allí “fue sepultado el Consenso de Washington”. Frente a una audiencia que probablemente nunca escuchó ese nombre, Cristina Fernández de Kirchner también apeló a un discurso más adecuado al contexto: “Les pido a todos que seamos solidarios, construyamos más unidad nacional, trabajadores, empresarios, comerciantes, amas de casa, necesitamos estar más unidos que nunca”.

